

# Arte Popular

BIBLIOTECA NACIONAL  
DEPOSITO LEGAL

Año 4, N° 38, Junio de 1979. Ministerio de Educación, San Salvador, El Salvador, C. A.



La religiosidad popular es uno de los rasgos que sobresale durante el mes de Junio, mes del Corazón de Jesús



Don Juan narra sus experiencias como altarero con voz suave.

# nosotros

Pues... no se como aprendí a hacer altares... ya era natural, que desde cipote me gustaba hacer de esto y de carrozas", ma Don Juan Antonio Izález Campos, viejo altarero nacido en San Juan Talpa; pero, educado desde muy temprana edad en el Puerto de La Liber-

ti recuerda que a los 14 años hizo su primer altar en honor de la Virgen Inmaculada, "eso fue a un mes de Noviembre y me costaron diez pesos por el altar", recuerda Don Juan que en la actualidad cuenta con 42 años de edad con una gran experiencia en el arreglo de altares para el Corazón de Jesús, de matrimonio, de aniversario, cabos de año,... y carrozas.

Cuando hace un altar, Don Juan necesita inspirarse; así, cuando lo llaman de los mercados Central y La Tiendona, pa- que haga algunos altares del Corazón de Jesús en el mes de mayo, se inspira "en pasajes bíblicos, además de saber un poco de biografía de los Santos y la vida de Cristo" y concluye

diciendo: "no es así nomás la cosa de hacer altares".

De su poder creativo surgen: Las bodas de Canaán, Jesús ante Herodes, La Apocalipsis, La Ascención,... casi siempre trabaja en base con sus ideas porque "es mejor decidir a la idea de uno y no a la del cliente porque muchas veces no concuerda con el motivo bíblico y además a mi no me gusta poner fantasías, hago lo que es real y

verdadero", argumenta Don Juan y se interrumpe por unos momentos para alzar la voz sobre el ruido del mercado, dando instrucciones a los trabajadores que en ese momento desmontan un altar del pabellón de las carniceras en el mercado Central.

En cierta ocasión, una señora de un mercado quiso imponer su propio criterio en el arreglo y además le mencionó que para eso le pagaba; entonces Don Juan le contestó: "Si quiere Usted suba a la tarima y hace el trabajo como Usted quiera, pero con la condición de que si sabe algo de religión, sólo así le acepto lo que está diciendo", afortunadamente la discusión ya no pasó a más.

"Esto no sucede a menudo", aclara el Sr. altarero y prosigue: "hay que tener cuidado al tratar con las personas". Por eso, desde que empezó a trabajar con ellas —de eso hace varios años— en el mercado llamado de La Compañía, su prestigio y seriedad ha aumentado a tal grado que en la actualidad les trabaja a varios pabellones del moderno mercado Central.

El valor de los altares depende de los elementos que contenga el arreglo; así, pueden haber altares sencillos cuyo precio puede ser de unos ₡ 75.00 colones, pero hay otros que pueden valer ₡ 175.00 colones como mínimo. A un mismo altar le puede ganar más dinero si lo alquila a otra señora de escasos recursos pero que tiene el deseo de celebrar al Corazón de Jesús. El alquiler puede oscilar entre los ₡ 30 hasta los ₡ 75 colones. "Siempre y cuando se llegue a

un acuerdo favorable para los dos", afirma Don Juan.

"Porque ahora está todo caro", él sostiene que antes la libra de almidón costaba ₡ 0.20 centavos; ahora, vale ₡ 0.80, los alfileres y los clavos, también han subido de precio, "ya no digamos lo demás que utilizo para los trabajos". El ocupa papel estañado, encajes, telas, madera de ceibo, plywood y pino, floreros, cortinas, luces, frutas y flores artificiales,...

"Además tengo que pagarles a mis trabajadores", él paga ₡ 4 colones diarios a tres o cuatro ayudantes que contrata para las épocas de mayor trabajo: Junio, Agosto y Diciembre; en este mes último es cuando se dan "un montón de fiestas de los pueblos y se hacen un montón de carrozas, aunque a decir verdad la temporada empieza con la fiesta de Huizúcar en el mes de Septiembre".

Además del salario, les proporciona la comida "que es lo más caro en estos tiempos". Cuando trabaja en San Salvador u otra población de gran movimiento, los trabajadores comen donde él come "y de lo que yo como"; pero, cuando viajan a poblaciones más pequeñas y alejadas del Puerto de La Libertad, entonces viaja con ellos una hermana para prepararles la comida y darles "una manita en lo que pueda, hasta le toca aguantar agua a veces", dice Don Juan con una sonrisa de recuerdo en los labios.

Así transcurre parte de la vida de Don Juan, altarero que desde cipote jugaba con lo que sería años mas tarde.



Detalle de uno de los arreglos de Don Juan.

## EDITORIAL

### *Incorporemos la Cultura Popular Tradicional al Sistema Educativo*

En los últimos años de la presente década, casi todos los países latinoamericanos han expresado de diferentes formas, la necesidad de encontrar su verdadera identidad histórica-cultural; cuyas raíces —hondas y profundas— se encuentran en las culturas ancestrales de nuestros pueblos y que nuestro afán "civilizador occidentaloidé" ha tratado de ignorarlas por considerarlas fuera de tiempo y lugar dentro de la sociedad contemporánea.

Por largo tiempo, tanto instituciones como individuos, han ignorado con o sin intención deliberada, el papel decisivo que juega la cultura popular tradicional dentro de la vida de un país determinado; han pretendido ver a la cultura popular tradicional como algo que es del vulgo en sentido peyorativo; han soslayado el estudio y la investigación de ella, como parte esencial que permita comprender mejor el comportamiento de un pueblo y su inmediata identificación.

En nuestro medio, cuando se habla de identidad se hace de una manera vaga y torzuda; cuando en realidad, el proceso es algo concreto y práctico. De allí, que la incorporación de la cultura popular tradicional al sistema educativo, es un modo o camino para iniciar la consecución del rescate de nuestra identidad que por diferentes motivos se ha relegado.

Ahora bien, la incorporación no debe ser un mero trasplante de hechos o fenómenos, ni mucho menos algo mecanicista, como ha sucedido con otras áreas del conocimiento. Para lograr una positiva incorporación deben existir condiciones mínimas logradas a través de un estudio serio y concienzudo.

Un estudio que aclare el panorama de lo que es el Arte Popular, las artesanías y el folklore en general; como también, señale con propiedad los diferentes hechos o manifestaciones que se dan en las regiones del país y que pueden ser incorporados a los programas de estudio.

Hasta hoy, la enseñanza del folklore, si es que así se puede llamar al intento que se hace en ciertos programas, está en manos de los profesores; cuya formación en este campo es nula. A este respecto debe entenderse que se necesita de un personal especializado que pueda trabajar en todos los niveles educativos y colaborar en la misma formación del profesor de aula.

Se hace esta observación considerando que la cultura popular tradicional no se refiere simplemente a danzas, vestuarios o artesanías. La cultura de la que hablamos abarca innumerables esferas como: construcción de vivienda, organización de la familia, organización social, organización social de la producción, distribución y consumo, modalidades del lenguaje, literatura, música, juegos, juguetes y otras manifestaciones más que constituyen el universo de la cultura popular tradicional.

Si se logra comprender esta complejidad antes de abordar la incorporación de la cultura citada, es evidente que se evitará cometer errores que puedan llevar a la deformación de los hechos y fenómenos culturales incorporados; como también, se estará contribuyendo en forma real a la tan ansiada formación integral del niño; por cuanto que sus conocimientos tendrán base cultural dualista: occidental-autóctono, situación que le ubicará mejor en la comprensión de la sociedad y de la humanidad.



Una de las escenas de la danza del Santo Tingo.

## Fiesta Tradicional

Durante el mes de Junio, muchas poblaciones del país celebran a San Antonio de Padua o a San Pedro, entre otros. Pero en la localidad de Sensembra, Departamento de Morazán, la celebración de San Pedro Apóstol se realiza con la danza del Santo Tingo que se acompaña con el ritmo de un teponahuaste o Santo Trozo como le llaman los moradores del lugar.

El Santo Tingo es una danza ritual y con profundo sentido religioso, en ella participan los negritos (personas enmascaradas) y mujeres de distintas edades que se desplazan con pasos cortos y con un ligero balanceo en torno a una mesa donde se encuentra el Santo Trozo reposando sobre un colchón de tule.

Al son de la música —que recuerda a los ritmos afro antillanos— las mujeres entonan alabados como: "Alabemos al Santísimo Sacramento del Altar, en los cielos y en la tierra aquí y en todo lugar",... Previo a este cántico se oyen estribillos como: "Vamos cantando el Santo Tingo, Tingo, Tingo, Tingo (bis)", "Vamos cantando el Santo Tingo que es de San Pedro El Santo Tingo" y "Vamos bailando el Santo Tingo, Tingo, Tingo, Tingo".

Transcurre el tiempo y en determinado momento, dos mujeres sueltan un arco hecho con bejuco de chupamiel forrado con hojas de tempisque y el cual se encuentra amarrado en los extremos de la mesa donde resuena el teponahuaste, para ondularlo sobre la cabeza del que toca el Santo Trozo con baquetas forradas con corazón de tule. Las mujeres se arrodillan, al cabo de un momento se levantan, se persignan y se inclinan ante una vela encendida puesta en el extremo derecho de la mesa con respecto al músico.

Tradicionalmente se baila en la Alcaldía en horas de la noche, los moradores asisten a presenciar la danza cuyo origen se asocia con la época de construcción de la Parroquia del lugar. Se dice que el teponahuaste original se hizo con un sobrante de madera de las vigas del templo. Sin embargo, el año pasado se arruinó y se tuvo que sustituir por un nuevo. Este, fue bendecido por el sacerdote que atiende al lugar.

Toda esta celebración tradicional se salpica con alboradas, bailes populares, misas, rosarios y comercio de diferentes objetos artesanales o no y culmina con la procesión de San Pedro Apóstol el 29 de Junio.

"Arte Popular" es una publicación de la Dirección General de Cultura, Juventud y Deportes, a través de la Dirección de Artes, Ministerio de Educación.

**RESPONSABLES:**

Marina R. de Arocha.  
Concepción Clará de Guevara  
Madelaine Imberton  
Roberto Rodríguez Molina

**COLABORADORES:**

Guillermo Alfredo Guzmán

**FOTOS:**

Dirección de Artes.

**DISTRIBUCION A NIVEL NACIONAL:**

Casas de la Cultura.

**DIRIGIR CORRESPONDENCIA A:**

Dirección General de Cultura, Juventud y Deportes,  
Ministerio de Educación, Dirección de Artes, San Salvador, El Salvador.

Esta edición consta de 6,000 ejemplares.

Impreso en la DIRECCION DE PUBLICACIONES



Músicos y fieles, son dos elementos vitales dentro de la celebración del Corazón de Jesús.

Durante el mes de Junio, mes del Corazón de Jesús, el bullicio diario de los mercados de todo el país crece más con la música de tocadiscos, combos, mariachis y orquestas que amenizan los rezos y misas que muchas señoras vendedoras mandan decir en honor del Santo antes mencionado.

Desde el primer día de Junio hasta el tres de Julio, treintitrés días en total, uno por cada año que vivió Jesucristo, el ambiente se llena del olor y el estallido de la pólvora que tienen los "cuetes de vara", del aroma de las flores que engalanan los altares, cuya figura dominante es la imagen de Jesús, y del humo que desprenden las velas que encienden señoras piadosas del Corazón de Jesús.

Esta festividad popular se celebra con el aporte económico de las señoras vendedoras del mercado. En los mercados grandes, como el mercado Central de San Salvador, la celebración se hace por pabellones y hasta podría decirse que entran en cierta rivalidad por hacer los mejores altares. En el caso de mercados pequeños como el llamado Cuartel y el Zurita, se hace un solo altar.

Cada día procuran arreglar un altar distinto y adornar los alrededores con palmas, flores y festones, entre otros adornos. Llega la hora del rezo, por lo general se hace del mediodía abajo. Se colocan sillas y bancas para acomodar a las personas que rezan el Santo Rosario y entre las diferentes jaculatorias que recitan figura: "Sagrado Corazón de Jesús" dice el sacerdote o la rezadora en

Vos confío —responden los fieles."

También se entonan alabados y otras canciones como:  
Corazón el más puro y más

santo

Corazón de mi dulce Jesús  
Eres siempre mi dicha y mi encanto  
Eres siempre mi paz y mi luz  
(bis)

Muchas señoras no pueden abandonar su puesto de venta, pero tratan de seguir con la mayor devoción posible el desarrollo del rezo; otras, que disponen de alguna empleada o pariente que les ayude a la venta, abandonan el puesto y son de las que incorporan al grupo que reza frente al altar.

El número que asiste al Rosario está en relación con las amistades con que cuenta la persona que celebra el día; aunque se podría hacer un cálculo promedio de unas 30 a 50 personas diarias entre adultos y cipotes que acuden al rezo atraídos por la música y por el posible reparto de alguna chuchería. Algunas señoras obsequian refrescos y algún bocado de marquesote para todos los asistentes.

La culminación de toda esta tradicionalidad enmar-



Los fieles es

**COI**

cada dentro de la religiosidad popular es el tres de julio. Desde la mañana amanecen los mercados todos engallardetados con festones de papel crespón en colores rojo, amarillo u otro color, vejigas de todos colores, flores,... y música.



Dentro de la celebración se celebran misas que reafirma



En la prédica que se difunde por los altavoces del mercado.

estandarte dentro del templo parroquial.

Así sucede todas las tardes del mes citado y para el 30 de Junio por la tarde, se dan cita todas las personas que tienen estandarte del Corazón de Jesús y se organizan en procesión entonando cánticos y rezos, recorren toda la población y al finalizar se retiran a sus lugares de origen en donde celebran el último día del Sacratísimo Corazón.

Por otra parte, muchas familias salvadoreñas a título personal hacen sus propios rezos al Corazón de Jesús; en este mes es muy frecuente escuchar en el silencio de las primeras horas de la noche, el estampido de cohetes por diversos rumbos de ciu-

dades pueblos, que anuncian el rezo del Rosario en honor del Corazón de Jesús.

Algo común a todos los rezos hechos en los mercados; en las rogaciones o en casas particulares es la gran devoción que nuestra gente tiene por el sangrante corazón de Cristo; además, se le rinden gracias por favores o milagros alcanzados dentro del grupo familiar que celebra la festividad citada.

Pero dentro de toda esta celebración son los mercados de todo El Salvador los que mejor celebran la fiesta del Corazón de Jesús, ya que no escatiman esfuerzos de ninguna clase para tratar de celebrar lo mejor posible a su Santo protector: El Corazón de Jesús.

# Corazón de Jesús

Para el caso, en el mercado Cuartel, se manda decir una misa cantada y la persona que celebra ese día (casi siempre es una de las que tiene mejores recursos), reparte recuerdos que pueden ser estampas, flores artificiales u otros objetos.

Este mismo mercado propicia la bendición de agua para todas aquellas personas que deseen tener agua bendita, esto se desenvuelve dentro de un marco de alegría y música sacra o popular que se escucha por los cuatro costados del recinto comercial.

Independiente de los altares que le hacen al Corazón de Jesús en los mercados de El Salvador, bastantes señoras vendedoras tienen en sus puestos un cuadro grande o pequeño que representa al Jesús mencionado y lo adornan con flores artificiales.

Sin embargo, esta celebración tiene otros alcances; así, por ejemplo, en algunas poblaciones como Suchitoto en el Departamento de Cuscatlán, salen "Las Rogaciones" de diferentes Cantones y Caseríos. Cada Rogación lleva un estandarte con la estampa del Corazón de Jesús, se llega a la ciudad de Suchitoto en donde se deja el



pueblo.



Uno de los muchos altares que se erigen en los mercados de todo el país

(Continuación)

**FACTORES  
ECONOMICOS**

# El Artesano y su Trabajo

La característica del mercado actual en Occidente, es la gran demanda de productos; por consecuencia la forma de producción es necesariamente a gran escala. El consumidor de nuestro tiempo "...adquiere no por el placer o la necesidad del uso, sino por la posesión y acumulación en sí y como si sólo en éstos radicara el hecho de comprar...", de esta manera consumir se convierte en "...un acto en que no intervienen casi, el

del volumen de producción. Además de lo anterior, tiene ya la injerencia inevitable —debida a la ampliación de sus mercados— DEL COMERCIANTE INTERMEDIARIO, QUE IMPONE SUS PRECIOS Y, A VECES, HASTA MODIFICA LOS DISEÑOS, PARA HACER MAS VENDIBLE EL PRODUCTO Y TOMAR UNA PARTE CADA VEZ MAS GRANDE DE SU VALOR MONETARIO (el subrayado es nuestro). En

América Latina solamente, que éste oscila entre los 100 y los 120 millones de consumidores.

Generalizar es en verdad imposible, porque en México, por ejemplo, el artesanado es un grupo heterogéneo, en el cual sus miembros no tienen ni el mismo status económico, ni el mismo rango social, ni la misma función dentro de la producción. En este conjunto se encuentran desde los grupos marginados de artesanos popu-

económico.

La gravedad del hecho de que la artesanía, difiera cada vez más y en forma más radical, de su esencia y función originales, radica en el hecho de que el papel de ésta en las sociedades modernas, es cada día más importante, puesto que agrupa un número aproximado de 165 millones de trabajadores de tiempo completo y 300 millones de medio tiempo. Un número considerable de ellos, vive en países del Tercer Mundo, pues de la cifra total, 16 millones son de América Latina (Rubín de la Borbolla 1974:281).

En México se calcula que son (cálculo aproximado porque se carece de censos) 5 millones (Bravo 1974:14), que constituyen al mismo tiempo un productor activo y un grupo marginado.

Hasta hace bien poco, la artesanía ha empezado a dejar de considerarse como un factor económico sin importancia y sin la necesidad de una definición legal, en parte por la dificultad al trazar los límites entre ésta y la pequeña industria. Pocos son los países en el mundo en que la situación de los artesanos ha alcanzado un nivel mayor al de subsistencia y cuentan con una legislación que no los ignora y organizaciones que los protegen. Este caso se ha dado principalmente en Europa. Entre otros, éstos son algunos ejemplos: República Federal Alemana, en donde desde 1953, se adoptó una ley sobre la reglamentación de la artesanía; Austria, en donde se hizo en 1952, Luxemburgo y España en 1937 (CREFAL 1964-65:2).

(Continuará)



La comercialización de las artesanías es uno de los aspectos más difíciles que experimenta el artesano.

gusto estético o la necesidad; comprar es ya, un hecho independiente..." (Froom 1958:114).

Esta forma irracional de la demanda, lleva al artesano que tiempo atrás creaba un objeto necesario directamente para un cliente conocido, a fabricar grandes volúmenes para un amplísimo número de compradores desconocidos, sacrificando de necesidad la excelencia técnica y estética, en aras

este contexto, el artesano tiene que producir dentro de las pautas que le marcan el comercio competitivo, tanto nacional como internacional —al que ha ingresado al ampliarse sus canales de distribución— y la producción industrial y semi-industrial.

Para tener una idea aproximada del volumen de la demanda en el mercado de las artesanías, Rubín de la Borbolla (1974:288) calcula para

lares de las comunidades indígenas hasta el artesano de la pequeña industria, pasando por una cantidad de variantes, tantas como existen estratos en la sociedad. Pero puede decirse, que todos tienen entre sí una motivación y una necesidad común: comunicar sus experiencias y vender su producto. Tanto unos como otros tienen que enfrentarse a las limitaciones y exigencias de su marco socio-

# Los juegos



Una característica de los juegos es que para cantar no se necesitan instrumentos musicales.

El mundo del juego no podía ser indiferente al bullicio que mete todo joven cuando está en la época estudiantil, el juego que en esta ocasión recopila Arte Popular refleja en alguna medida el malestar que la algarabía juvenil produce en los adultos como también la respuesta rápida y aguda tan propia de la edad moza.

El juego comienza organizando la ronda con un número indefinido de niñas, después de haber discutido a voz en cuello quién llevará el papel de estudiante, cuando logran ponerse de acuerdo, la ronda comienza a desplazarse vertiginosamente a la vez que entonan el estribillo:

“Que’s ese ruido que pasa por aquí,  
de día y de noche,  
no deja dormir”.

Se inmoviliza la ronda y de inmediato la

## Los Estudiantes

niña que hace de estudiante comienza a moverse con pasos cortos y picados por la parte externa de la ronda; ella responde al reclamo de sus compañeras con la siguiente cantinela:

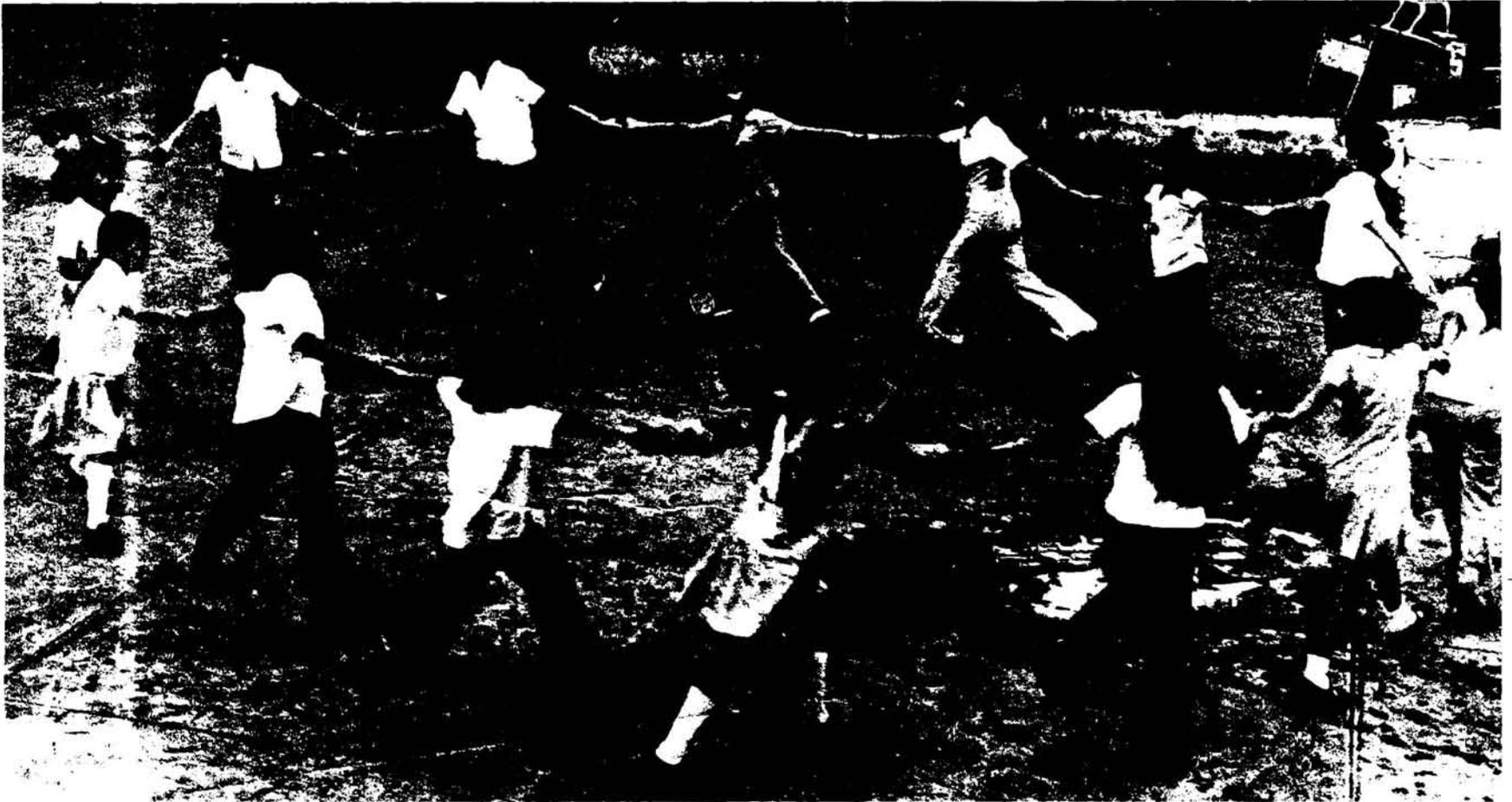
“Que somos los estudiantes que venimos  
de estudiar,  
pasando la Capilla de la Virgen del Pilar,  
con un pañuelo de oro y el otro de plata,  
que salga la que salga por esa puerta  
falsa, falsa, falsa, ...

Esta última palabra la repite la niña en tanto que agita uno o dos pañuelos a la altura de su cabeza, hasta que se decide a tocar en el hombro a una de sus compañeras, la cual sale de la ronda para unirse a la estudiante.

La niña seleccionada se desplaza atrás de la que lleva los pañuelos, sus manos van en la cintura y cuando la que lleva la voz cantante agita los pañuelos, ella se limita a menear sus manos cual si fuese saludando.

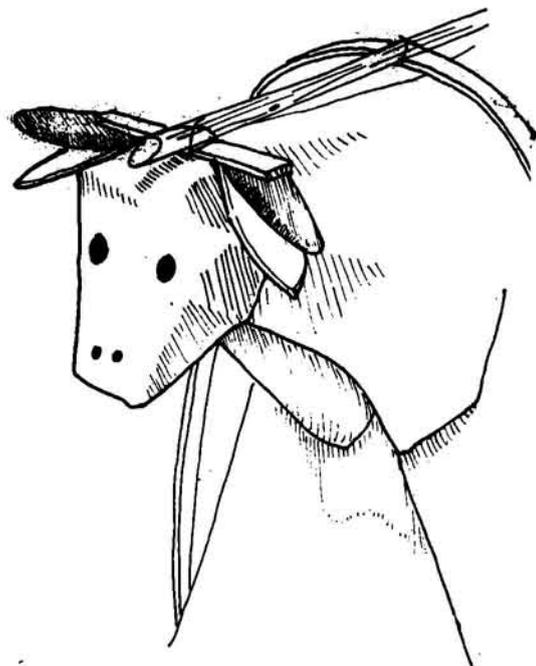
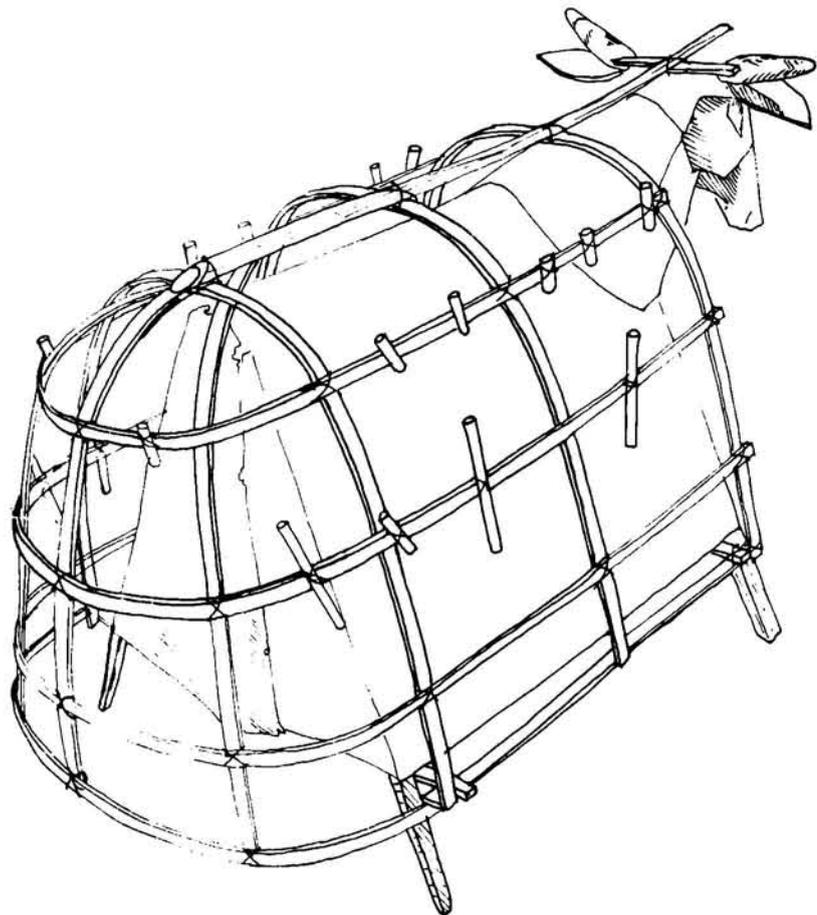
Prosigue el juego y la ronda decrece para engrosar la cola que se forma en la periferia del círculo de muchachas que juegan “Los estudiantes”. Al igual que otros entretenimientos, se pone de manifiesto el grado de amistad que une al grupo, puesto que la muchacha de los pañuelos selecciona a las jugadoras ya sea por la estrecha amistad que tiene con alguna de ellas o por pertenecer al mismo grado de estudio en el cual está ella.

Pese a las protestas que puedan surgir por las preferencias, todas disfrutan por algunos minutos del juego “Los estudiantes” que al igual que otros entretenimientos aparece en forma espontánea en el transcurso de un recreo o en las vecindades donde hayan niñas dispuestas a practicar el mencionado juego u otros.



La ronda es un elemento común para muchos juegos de niñas.

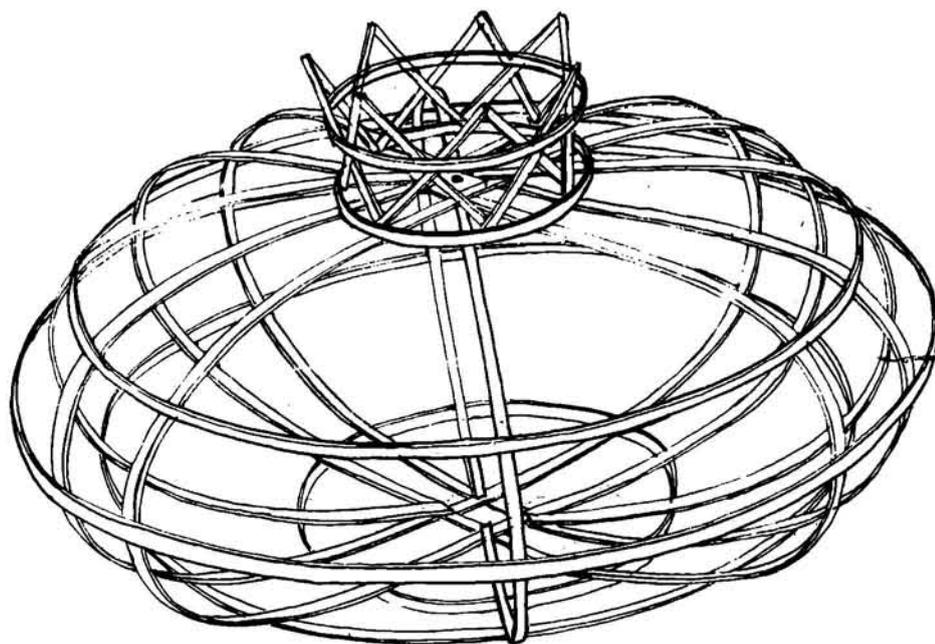
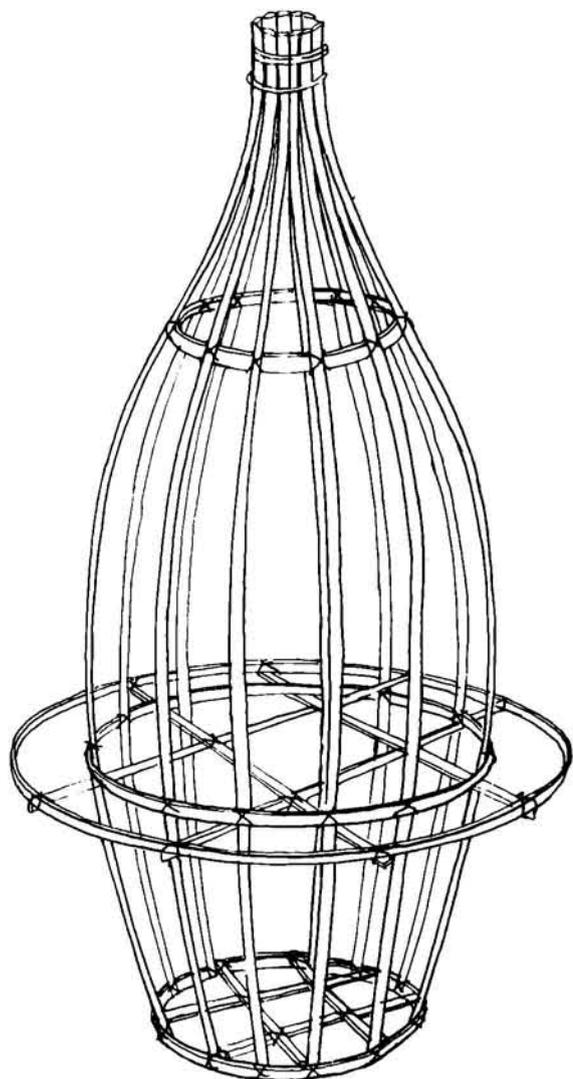
# artesanías



Las festividades populares de El Salvador son más vistosas con la presencia de la pirotecnia tradicional que adopta formas como el torito de luz o fuego, las granadas, los castillos, las bombas y los “cuetes” de vara de carrizo.

Los toritos al encenderse parecen bolas de fuego por el efecto de los escupidores y buscaniguas que van atados en la armazón de vara de castilla. Las granadas además de llevar los petardos mencionados, en la corona van cohetes de vara que surcan el aire.

Además este artefacto gira, cosa que ocurre también con las columnas verticales (forma de botella) de los castillos; este objeto es más elaborado que los anteriores y es de mayor vistosidad por cuanto que contiene múltiples luces de colores.



## Pirotecnia Tradicional

Dentro de la cocina tradicional salvadoreña existen algunos platos que requieren un poco más de trabajo en su elaboración que otros, lo cual los hace muy agradables a la vista y mucho más apetitosos; unos de esos son las chilaquitas y las enchiladas.

De estos dos, las chilaquitas son las más sencillas de preparar, puesto que se parte de la tortilla; ésta se divide en dos para poder hender el corazón y de esa manera rellenarla con una masa hecha a base de queso fresco o de mantequilla revuelta con pequeños trozos de chile verde, tomate y cebolla.



La enchilada es un platillo que se puede encontrar en los puestos de yuca.

huevo duro y algunas ramitas de perejil.

Los dos alimentos se comen con bastante frecuencia en todos los hogares salvadoreños y comedores que ofrecen otros platos tradicionales; pero el más popular de los dos es la enchilada, ya que se vende en sitios públicos como cines, parques,...

Una de las razones de la popularidad de la enchilada es de que se puede comer caliente o fría, en cambio la chilaquila sólo se ingiere caliente. Estos platillos son creaciones del ama de casa que trata de conseguir una variedad atractiva dentro de la dieta diaria, ya que una frase dice que "la comida entra por los ojos", y las chilaquitas y enchiladas cumplen con lo antes dicho.

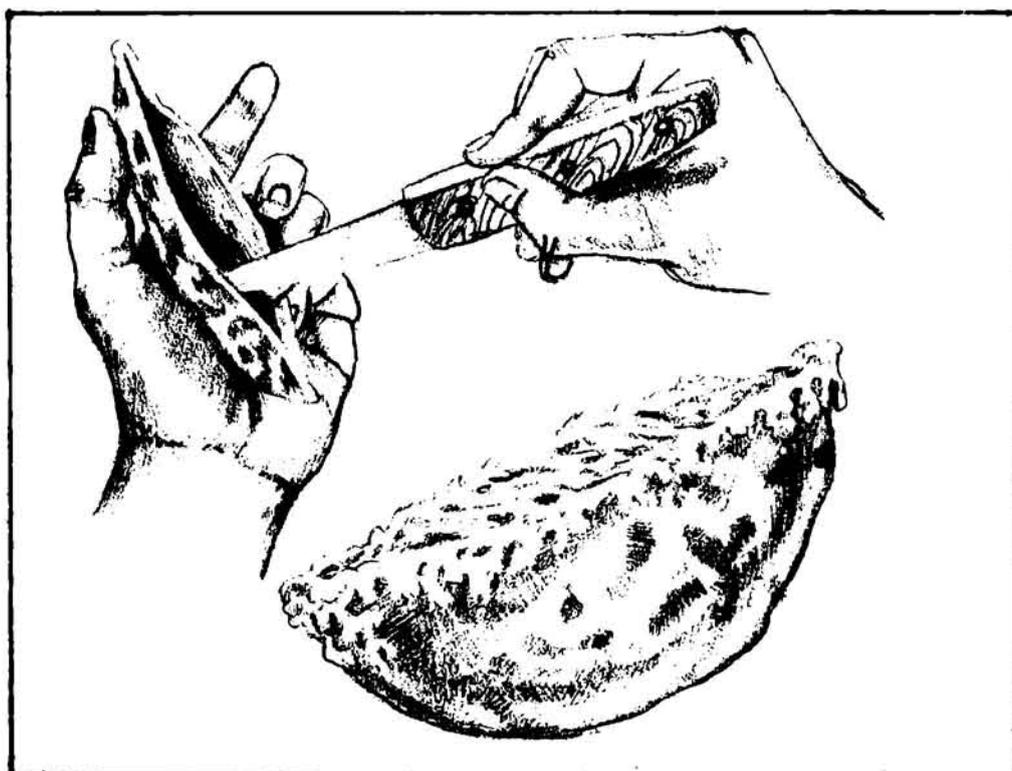
Seguidamente el ama de casa revuelca esta semi pupusa en la espuma de uno o dos huevos batidos, luego se ponen al fuego para que se doren las chilaquitas. Se pueden servir secas o se les agrega un recaudo hecho con tomate, cebolla y chile verde.

En cambio, la enchilada es un bocado sin recaudo y culinariamente su presentación es mejor deco-

rada que cualquier otro manjar de la cocina tradicional. Consiste en una pequeña tortilla de harina de maíz o trigo frita en aceite, sobre la cual se coloca un picadillo de carne de cerdo o de res; en cualquiera de los casos, las carnes llevan un condimento común obtenido con diferentes especias: como el achiote, laurel, hierbabuena,...

El arreglo de este una espolvoreada de platillo se culmina con queso, una rodaja de

## Chilaquitas y Enchiladas



**cocina  
tradicional**

que concluían por darle a la suela la docilidad necesaria para poder aplicar el color necesario y lujarla hasta que adquiriera un brillo excelente y proceder posteriormente a la decoración.

Pero independientemente de la forma de hacer la silla, las demás piezas que la integran son comunes a todo tipo de montura excepto la de carrera. Así se tiene la rozadera, parte interna que sirve para defender a los muslos de la mordedura que pueda ocasionar el arzón de donde cuelgan los estribos; la falda protege los flancos de la bestia y da más vistosidad a la silla, ésta puede ser cortada de una sola pieza o por separado.

### OTRAS PIEZAS DE LA MONTURA

Las aletas y el guardamonte que cubren la pierna del jinete; para pegar o coser las aletas, la montura se baja del fuste y cuando se ha hecho la operación, se coloca de nuevo en el fuste. El maneral es otra pieza importante, se sitúa en la parte trasera de la silla; los bastos son especie de cojinetes forrados con algodón o pelo de tunco, este último material es el más indicado porque no se hace pelota con el uso, pero en los últimos años se ha escaseado y su precio es relativamente alto.

El basto puede ser postizo



Una diferencia entre la montura y la albarda, es que ésta carece del pomo o manzana que tiene la montura.

(agregado) o de una sola pieza con la montura; van situados bajo la montura y la función es evitar que se le hagan mataduras a la cabalgadura. Otras piezas son las arganillas que pueden ser pachas (si son de una pieza) o portátiles cuando se hacen separadas de la armadura o corte total de la silla; en este último caso, las arganillas se pueden quitar o poner a voluntad del caballista.

Otras piezas no menos importantes son el cargadero que es la parte posterior de las arganillas, la coraza delantera y trasera, contralátigo de

tenedora y contralátigo de cincha, el enriate y las charratelas.

### ORNAMENTACION

Cuando todo el trabajo de cortar y coser o pegar ha concluido, el talabartero procede a colocar los herrajes que pueden ser rosetas, chapetas u otros adornos que engalanan aún más la silla para cabalgar. Una pariente de la montura es la albarda o albardilla, ésta es más simple en su hechura y se utiliza en el rudo trabajo del campo.

### TIEMPO DE TRABAJO

En cuanto al tiempo de hacer uno de estos objetos puede variar, para hacer una albarda o una montura corriente se necesitan de dos a tres días; pero cuando se trata de una tejana o americana el tiempo de trabajo puede ser de seis días, dado que es un trabajo más delicado. Este tiempo de trabajo en alguna medida guarda relación con el precio ya que una montura bien terminada puede costar como mínimo 250 colones; porque si se utiliza cuero de lagarto, el valor se duplica. En el caso de la albarda el costo oscila entre los 120 ó 130 colones.

En los últimos tiempos, la venta de estos artículos ha decaído por la modernización de los medios de transporte, pero pese a este fenómeno, todavía el talabartero confecciona monturas para aquellos que gustan de enjaezar lo mejor posible al caballo, animal que el hombre utiliza para diferentes labores.



Grabados de metal que sirven para ornamentar el cuero de las monturas tejanas o corrientes.